

## LA HISTORIA DEL LAVADO DE MANOS



- Materia: Practica clínica de enfermería I.
- Catedrático: Marcos Jhodany Arguello Gálvez.
- Carrera: Enfermería.
- Semestre / Cuatrimestre: 6to. Cuatrimestre.
- Alumno: Gutiérrez Santizo Edwin Orlando.

## LA HISTORIA DEL LAVADO DE MANOS

Como bien sabemos, hoy en día el lavado de manos es considerado como una de las maneras más comunes y fáciles de prevenir la propagación de microorganismos patógenos. Sin embargo, esta técnica se ha llevado a cabo desde la antigüedad, pues desde ese momento se han registrado las primeras actividades relacionadas para mantener la higiene. A lo largo del tiempo se ha reconocido como uno de los hábitos más simples y más seguros para prevenir y contraer infecciones, principalmente las respiratorias y gastrointestinales en la población en general.

En relación a los primeros datos relacionados a la higiene, tenemos a los aztecas que era la civilización más poblada del mundo, se aproximaba a 1,000 personas por kilómetro cuadrado, pero también el más organizado y civilizado que cualquier otra civilización de su época. Sin embargo, antes de la llegada de los españoles, no tuvieron que sufrir con enfermedades como la peste o la tuberculosis negra, que azotaba a las ciudades en Europa. Se sabe que para la higiene, los aztecas tenían en cada casa su temascal o baño de vapor; ellos eran personas muy limpias ya que se bañaban todos los días antes de trabajar. De hecho, el temascal era utilizado desde antes por los totonacas y consistía en una pequeña habitación donde se calentaban piedras con fuego y después se le agregaba agua. Así se formaba en seguida vapor, que empapaba al que estaba adentro, quien aprovechaba para frotarse bien el cuerpo con una especie de jabón hecho con las raíces de un árbol llamado copalxocotl, (saponaria americana) que hacía espuma. Esta costumbre de la higiene la tenían todos los aztecas -campesinos o nobles, artesanos o comerciantes, menos los sacerdotes que no se podían bañar.

De acuerdo a la historia, el jabón fue descubierto debajo del monte Sapo, junto al río Tíber. En esas orillas, la grasa de los animales que allí se sacrificaban mezclada con las cenizas de las maderas de los fuegos ceremoniales formaban una pasta con propiedades limpiadoras; los esclavos romanos notaron que esa crema limpiaba sus manos. También se habla de la utilización del jabón en Babilonia, pues se encontraron tarros de arcilla con

inscripciones en las que se describe la mezcla de grasas hervidas y cenizas. En aquellas épocas, las ciudades mediterráneas fueron grandes productoras de jabón gracias a su abundante producción de aceite de oliva. El jabón de Marsella era preparado con una mezcla de grasas vegetales.

El cloro fue descubierto por el sueco Karl Wilhelm Scheele, en 1774. En relación a la historia, se dice que el Dr. Ignaz P. Semmelweis (que trabajaba en una clínica de gineco-obstetricia) notó que en uno de los dos pabellones la mortalidad era mucho mayor que en el otro pabellón y después de una serie de observaciones concluyó que esa alta mortalidad ocurría porque las pacientes eran atendidas por estudiantes de medicina y médicos; quienes además de hacer esta actividad, también realizaban necropsias, es decir después del contacto con los cadáveres de mujeres fallecidas por fiebre puerperal, tenían contacto con las mujeres que estaban en trabajo de parto. Actividad que no hacían las parteras, ya que ellas sólo atendían a las pacientes. Después de estas observaciones, Semmelweis comunica al grupo de médicos su hipótesis: “Tenemos agentes de muerte en nuestras manos y estamos asesinando a las pacientes, por lo que debemos lavar nuestras manos con agua y sales cloradas”. Sin embargo este comentario fue totalmente rechazado y sólo generó inconformidades y enojos. Ignaz lo único que logró fue que lo despidieran de la clínica. Sin embargo años más tarde los hallazgos de Luis Pasteur demostraron que el aseo personal reducía la expansión de enfermedades. Esto permitió que se profesionalizara y se expandiera la fabricación y el uso del jabón, promoviendo la limpieza personal.

En la época contemporánea la Organización Mundial de Salud en la 55ª asamblea, retoma e integra esta práctica a un programa mundial dentro de la 5ª meta Internacional por la Seguridad de los pacientes. Dicho programa ha sido aceptado positivamente por diversos países, con la finalidad de ofrecer una atención limpia y segura, como directrices básicas para fortalecer un sistema de salud más seguro

Para finalizar, considero que es complicado lograr que las personas entiendan la importancia del lavado de manos. Yo mismo he observado que al mismo profesional de salud se le olvida el objetivo de dicho procedimiento y omite esta técnica (aunque estoy consciente de que no todos son así), sin embargo, considero que el cambio está en nosotros los

estudiantes, pues es difícil hacer que el personal de salud modifique los malos hábitos, nosotros debemos de tener en claro que debemos de hacer este procedimiento siempre que sea necesario e incluso promocionarlo de la mejor manera para que las demás personas también tomen consciencia respecto a dicho tema.

1.- Considero que los descubrimientos y las aportaciones que se realizaron han sido de una enorme ayuda para la prevención de enfermedades, pues a pesar de lo sencillo que es este procedimiento, ha logrado mejorar en gran manera a la salud de las personas tanto en el hospital como fuera de él.

2.- Para mí todas las aportaciones son importantes, pero las que llamaron más mi atención fue la del Dr. Ignaz P. Semmelweis, pues él notó que nuestras manos eran una vía de contagio para las enfermedades. También el descubrimiento del jabón.

3.- Creo que la técnica como tal si es suficiente para evitar el contagio de infecciones nosocomiales, desde mi punto de vista, prefiero mejorar las condiciones que hay dentro de un hospital para que la técnica pueda realizarse tal y como es, ya que casi siempre nos encontramos con la falta de insumos o recursos necesarios para llevar a cabo dicho procedimiento de manera correcta. Además, también sería mejor el llevar un mejor control del personal de salud para verificar que esta técnica se realice adecuadamente.

4.- Considero que podríamos prevenir muchísimo la propagación de enfermedades si se logrará concientizar y de cierta manera “educar” a las personas en relación a dicho tema, aunque considero que eso ya es pedir mucho debido a lo complicado que sería.